

Generalidades acerca del tenis y su forma de enseñarlo en nuestra escuela...

El tenis ofrece enormes posibilidades como actividades educativas, ya que se ponen en juego una amplia diversidad de habilidades motrices y con ello de riqueza motriz. Su tilde de deporte exclusivamente de "Club", netamente elitista, ha llevado a la creencia de que para su práctica hacen falta pistas en entornos "cerrados a la mayoría", además de ser para "unos pocos".

Desde nuestra escuela de tenis proponemos desarrollar programas que permitan la implementación de este deporte, independientemente de las instalaciones con las que se cuente, contando con materiales y espacios de juego adaptados, de manera que los niños se inicien y puedan realizar intercambios de golpes o peloteos alcanzando progresivamente niveles de juego cada vez más interesantes. Es importante destacar que el RESPETO de las fases de desarrollo madurativo es IMPRESCINDIBLE para evitar frustraciones, aburrimiento, quemando etapas de aprendizaje. Por ello, debemos ser cuidadosos, brindando una educación en el deporte amplia, que abarque la totalidad del ser, tanto en el aspecto físico motriz, como social y mental.

La enseñanza: ¿cómo aprende el niño?

El niño que se inicia atravesará a lo largo de su aprendizaje diferentes estilos de "sesiones" o clases, que pasarán del descubrimiento de lo "nuevo" y desconocido, a otras propuestas emparentadas más aún con lo tenístico específicamente.

En un principio se prioriza la "familiarización" con el espacio y materiales, así como el desarrollo de las capacidades coordinativas. El profesor actúa como guía "... ¿Quién puede...? ¿A quién le sale...?". Propone sin dar soluciones concretas, esperando que el propio alumno descubra y explore, motivando cada vez mayor dificultad en las consignas, e incitando a la búsqueda. Además de la ejecución del profesor, es muy importante la demostración por parte de algún compañero, ya que da mayor seguridad y permite crear la idea mental del movimiento para luego reproducirlo.

Una vez que el niño, por propia búsqueda o imitación de habilidades básicas relacionadas o no con el tenis, reconoce materiales y espacios, se procede a la formación de esquemas propios, donde el profesor propone gestos definidos como parte de juegos y ejercicios que los niños ensayan en forma individual, en parejas, tríos, etc., respetando el ritmo individual de cada uno.

Si bien el profesor corrige y enseña, es preciso brindar al niño espacios de juego "libre", con pequeñas reglas que orienten, donde se pueda observar el real proceso por el que los niños atraviesan. Peloteos libres a x puntos, puede ser el reflejo más claro del avance de los chicos. Luego, al final de cada actividad es importante cerrar la clase con un pequeño análisis en conjunto profesor-alumnos, donde se charle acerca de que les gustó más, que les pareció más difícil y porqué, etc. De modo que se extraigan datos acerca de la etapa de aprendizaje por que están transitando.

¿Qué pretendemos que los niños aprendan y se lleven de la escuela?

No sólo se intentan brindar conocimientos relacionados con el tenis, sino que existen otras cuestiones que giran en torno a ello, y que, pretendemos, los niños se lleven como enseñanzas para aplicarlas en todos los ámbitos de su vida. Éstos "saberes" ayudan a la conformación de la personalidad, y se trata de valores, normas, actitudes de cómo ser mejor en general:

- Poder aceptar y tolerar los diversos niveles motrices de los diferentes miembros del grupo. A algunos les resulta más fácil que a otros... todos estamos para aprender.
- Poder respetar al adversario, al compañero, al profesor. Solos no podríamos jugar...
- Hacer uso debido y cuidadoso de los materiales y de las instalaciones. Hay que cuidar las cosas, porque son de TODOS.
- Poder aceptar las reglas y negociarlas con los compañeros sin discusiones. Entender que niños y niñas pueden compartir espacios de juego, sin hacer discriminación de sexos.
- Comprender la importancia de asearse luego de realizar actividad física, así como de hidratarse y protegerse del sol (enseñarles y que lo puedan transmitir).

¿Qué entendemos por deporte en la infancia?

Con esta pregunta debemos entrar en la discusión del deporte actual. Muchos coincidimos que debe ser una actividad educativa, formativa, pero también el medio nos demuestra que muchas veces los niños en el deporte son utilizados buscando resultados, rendimiento... ¿Qué es más importante... **¿El deporte o el NIÑO?**

Históricamente el niño ha pasado por distintas etapas, desde que se lo tomaba como a un adulto en miniatura, respondiendo o esperando de él las mismas respuestas y resultados que de un adulto, hasta nuestros tiempos, en el que se le fue dando el lugar que le corresponde, como NIÑO. Niño que juega, y que su única actividad importante es el juego. Con él se socializa, imponiendo y aceptando reglas que el mismo le demanda. Se desarrolla psíquica y motrizmente, ya que va adecuando su cuerpo al movimiento que la necesidad requiere, a los problemas que el medio le presenta.

Por ello deberíamos decir NO a la deportivización temprana, a la minimización del deporte adulto. Llevar el deporte adulto al niño, con todo lo que esto implica, desde la competencia feroz, el resultado, los sistemas de entrenamiento, el sobreentrenamiento, riesgo de lesiones físico-psíquicas, presiones, frustraciones, propaganda, sin darnos cuenta que el niño quiere **jugar el deporte**. Pero no debemos caer al extremo del **no deporte....**

La importancia del deporte en la infancia.

Digamos SI al deporte, porque es un medio importante de desarrollo, en todos los ámbitos del ser, siempre y cuando se respeten y tengan en cuenta las etapas sensibles (a la estimulación de distintas formas del deporte y sus componentes), porque lo que no se estimula cuando corresponde, se pierde. Debemos garantizar que el niño adquiera las habilidades básicas y específicas de cualquier actividad que él elija, en un medio formativo, resguardando su integridad físico-psíquica.

Los valores educativos del deporte.

¿Cuándo una actividad deportiva es educativa?

Un deporte es educativo cuando permite el desarrollo de sus aptitudes motrices y psicomotrices, en relación a los aspectos afectivos, cognitivos y sociales de su personalidad.

La actividad deportiva accederá a niveles educativos siempre que conlleva la necesidad y la responsabilidad de referencia hacia la persona que realiza la actividad, NO sobre el posible resultado. Lo educativo de las prácticas deportivas no es el aprendizaje de sus técnicas o tácticas, sino las condiciones en que puedan realizarse, que permitan a la persona comprometer y movilizar sus capacidades de manera que esa experiencia organice y configure su PERSONALIDAD, reflexionando, pensando, satisfaciendo placeres y necesidades.

De esta manera podemos concluir asegurando que el deporte, no sólo tiene suficientes contenidos en su configuración para ser una actividad educativa, sino que posiblemente sea **la realización humana que más pueda estructurar la personalidad del que lo practica.**

Pedro Bellón Garrido
Entrenador de tenis.